

La Peritonitis Infecciosa Felina

La peritonitis infecciosa felina es una enfermedad mortal de los gatos causada por un coronavirus felino. La infección por coronavirus felino es muy frecuente en los gatos, pero la mayor parte de las veces no provoca más problemas que una diarrea leve. Raras veces, el virus muta (cambia) en el interior de un gato infectado y es esa forma mutada la que produce la enfermedad llamada PIF.

La transmisión del virus sigue la ruta oro-fecal, es decir, el coronavirus se elimina por las heces al medio ambiente y los gatos se infectan al ingerirlo cuando se acicalan o cuando comen. La mayor parte de gatos infectados excretan el virus en las heces durante un periodo de tiempo variable y luego dejan de hacerlo. El mismo gato infectado puede reinfectarse a partir de las heces de otro gato y comenzar a excretar otra vez virus. En otros casos, los gatos eliminan el virus continuamente.

Aunque la causa de la mutación viral no se conoce con precisión, sí se sabe que varios factores parecen tener influencia en la mutación. La mayor parte de los casos de PIF se producen en gatos jóvenes. Una respuesta inmune inadecuada unida a otros factores de estrés como el realojo, la cirugía de neutralización, la vacunación ó la presencia de enfermedades concurrentes parecen hacer a los gatos jóvenes más vulnerables al PIF.

No existe un test de diagnóstico específico para el PIF. Las biopsias de tejidos afectados pueden confirmar el diagnóstico, pero lo normal es que el gato esté demasiado enfermo como para poder tomar una biopsia, por lo que este procedimiento suele hacerse sólo tras el examen post mortem.

Una vez que se desarrollan los signos clínicos de PIF, se trata de una enfermedad incurable y fatal. El tratamiento se aplica para mitigar los síntomas y es a base de antiinflamatorios y estimulantes del apetito.

Afortunadamente, el PIF es muy raro en gatos caseros.

Fuente: Plataforma Gatera

Mayo 2017